

Estimaciones de las tasas de actividad:países y territorios de Africa (1950-1990)

Por E. Denti y E. Ruhumuliza ¹

En el marco de las labores preparatorias para la cuarta edición de las *Estimaciones y proyecciones de la población económicamente activa*, la Oficina de Estadística de la OIT procede en la actualidad, para cada país o territorio del mundo cuya población hubiese alcanzado o superado, en 1990, los 200.000 habitantes, a la elaboración de las estimaciones de las tasas de actividad, por sexo y por grupo de edad, así como de la repartición por sector de actividad económica y sexo.

El artículo difundido en el *Boletín de Estadísticas del Trabajo* del primer trimestre de 1995 (1995-1) contenía las estimaciones correspondientes al período comprendido entre 1950 y 1990 para los países y territorios de Asia. El presente artículo está dedicado a los países y territorios de Africa. Las estimaciones relacionadas con América Latina, por una parte, y con América del Norte, Europa y Oceanía, por otra, figurarán respectivamente en los números del *Boletín* relativos al tercero y cuarto trimestres de 1995.

Dichas estimaciones dejan sin efecto y sustituyen a las difundidas en anteriores ediciones de las *Estimaciones y proyecciones de la población económicamente activa*, a saber: *Proyecciones de la fuerza de trabajo, 1965-1985* (primera edición, Ginebra, 1971), *Estimaciones y proyecciones de la fuerza de trabajo, 1950-2000* (segunda edición, Ginebra, 1977) y *Población económicamente activa, 1950-2025* (tercera edición, Ginebra, 1986). No obstante, cabe señalar que, llegado el caso, estos datos podrían modificarse en lo que atañe a un número muy limitado de países, en la medida en que la Oficina llegara a disponer de informaciones más completas y detalladas antes de la publicación de la cuarta edición prevista para fines de 1995 en lo que respecta a los datos numéricos y para mediados de 1996 en lo que se refiere a la metodología.

La definición de la población activa que se ha elegido es conforme a la que adoptó la 13.^a Conferencia Internacional de Estadísticos del Trabajo, en 1982, y análoga a la escogida para las tres ediciones anteriores.

Los censos demográficos y las encuestas por muestreo sobre la población económicamente activa han constituido la base fundamental de las estimaciones armonizadas con el fin de hacer compatibles, llegado el caso, los datos obtenidos a partir de estas fuentes con la definición de la población económicamente activa que se ha adoptado.

Las estadísticas sobre la población activa obtenidas de los censos demográficos o de encuestas por muestreo sobre la población económicamente activa específicas efectuados entre 1950 y 1990 siguen siendo muy precarias, tanto en lo que se refiere a la calidad como a la cantidad, respecto de la mayoría de los países africanos; no obstante, conviene señalar que la mayoría de esos países, a pesar de la difícil situación en que se encuentran en lo que concierne a diferentes aspectos políticos, técnicos, logísticos y financieros, ha hecho estos últimos años un importante esfuerzo para tratar de solventar

¹ Consultantes, Oficina de Estadística, OIT, Ginebra.

esos dos problemas.

Las estimaciones que se presentan en este artículo reflejan plenamente esos esfuerzos. Por consiguiente, ha sido necesario proceder a una revisión a fondo de las estimaciones elaboradas en las tres ediciones anteriores de las *Estimaciones y proyecciones de la población económicamente activa*, en especial de las que se refieren a las tasas de actividad por sexo y por edad y a la repartición de la población activa en función de los grandes sectores de actividad y del sexo correspondientes a los años 1950, 1960, 1970 y

Con excepción de Eritrea, Kenya, Uganda y Somalia, para todos los demás países y territorios las estimaciones se basan en lo sucesivo en por lo menos uno o varios censos demográficos o en encuestas específicas sobre la población activa, o en ambos, efectuados durante el período comprendido entre 1950 y 1990. Para los cuatro países citados, las estimaciones se han fundado plenamente en modelos, en especial en los elaborados para la tercera edición de las *Estimaciones y proyecciones de la población económicamente ac*

Al igual que para los países y territorios de Asia, los datos originales obtenidos de los censos demográficos o de las encuestas por muestreo sobre la población económicamente activa han sido objeto de ajustes en relación con una o varias categorías de personas clasificadas como población no activa o población institucional, a saber: los militares en servicio obligatorio, las personas en busca de su primer empleo, los estudiantes que trabajan a tiempo parcial y los temporeros. Esos ajustes se han llevado a cabo por medio del desplazamiento de la categoría o las categorías en cuestión desde el epígrafe correspondiente a la población no activa o institucional al relativo a la población económicamente activa cuando las estadísticas nacionales lo han permitido, o por medio de estimaciones con la ayuda de modelos tomados de países vecinos que se encuentran en situaciones idénticas en lo que se refiere a los aspectos demográficos, sociales, políticos y culturales.

Se ha prestado una atención especial a los países de cultura musulmana, así como a otros países de la región, que no han reflejado o que siguen sin reflejar en sus estadísticas la contribución que aportan las mujeres a la actividad económica, a pesar de que ello no deja lugar a dudas, especialmente en el sector agrícola. También en el caso de estos países, al igual que en el de Asia, se han efectuado ajustes adecuados de las estadísticas nacionales correspondientes. Los detalles de la metodología utilizada para esos ajustes figurarán en el volumen VI de la cuarta edición de las *Estimaciones y proyecciones de la población económicamente activa* que deberá aparecer en 1996. En pocas palabras, esta estimación se ha obtenido en dos etapas diferentes, la primera de las cuales ha consistido en evaluar la contribución global de las mujeres a las labores agrícolas basándose en la proporción de hombres y de mujeres que trabajan en este sector, y la segunda ha radicado en repartir la cifra del ajuste por grupos de edad siguiendo un perfil de curva tipo, especialmente el de los trabajadores familiares en el sector agrícola de esta región.

El ajuste arriba mencionado sólo se ha realizado respecto de las estimaciones estadísticas de los dos últimos decenios, a saber, 1980 y 1990. En ese caso, indicado por medio de una línea de separación, las cifras referentes a esos dos decenios no son comparables con las de los tres decenios precedentes, es decir, los correspondientes a 1950, 1960 y 1970. Cabe señalar, no obstante, que en lo que se refiere a los países en que las estimaciones relativas al período comprendido entre 1950 y 1990 se han basado en los resultados de dos censos o de dos encuestas por muestreo, o en ambos, sobre la población económicamente activa, o incluso de uno, el ajuste, si se

ha realizado, se ha hecho respecto de todo el período. Esto se aplica principalmente a varios países situados al Sur del Sahara.

La falta de estadísticas oficiales que muestren el nivel de participación de la población en la actividad económica y la repartición de la población económicamente activa por sectores de actividad para uno o varios decenios, nos ha obligado a proceder a la elaboración de estimaciones por medio de interpolaciones y extrapolaciones y, llegado el caso, recurriendo a la utilización de modelos especiales, en particular cuando no se disponía de una sola estimación utilizable que abarcara todo el período. Los modelos eran del mismo tipo que los utilizados cuando se elaboró la tercera edición de las *Estimaciones y proyecciones de la población económicamente activa*.

En comparación con las estimaciones hechas en las tres ediciones anteriores, las que figuran en esta nueva edición creemos que reflejan mejor el nivel de participación de la población, en particular las mujeres, de los países y territorios de que se trata en la actividad económica. Esto ha permitido mejorar su calidad, fiabilidad y comparabilidad en los planos interregional e internacional.

Desde que se publicó la tercera edición, el número de países y territorios respecto de los cuales se han elaborado estimaciones separadas ha aumentado en una unidad, a saber, Eritrea, que anteriormente estaba incorporada en Etiopía. La denominación y el alcance territorial de los otros países no han experimentado cambios.